

mento mismo que es necesario insistir en que existe una teoría de la educación superior, es decir, la pedagogía universitaria. Y la reiteración la planteamos a riesgo de cosechar, como respuesta, más de una mueca desdeñosa. Sin conocer ese cuerpo doctrinal plasmado a base de meditaciones, experiencias e investigaciones es imposible fundamentar y orientar el proceso de renovación de la Universidad chilena. De allí deriva la importancia de la publicación del catedrático mencionado. Con singular rigor metodológico en sus páginas están anotadas 126 obras en lengua castellana, debidamente nominadas y con una reseña del contenido. Seminarios y coloquios sobre reforma universitaria encontrarán una herramienta insustituible en este opúsculo. Los docentes e investigadores y los líderes estudiantiles que se interesen por la problemática

universitaria y por informarse de la trayectoria y balance de otros movimientos de reforma, tendrán en "Bibliografía de Educación Superior" un auxiliar eficaz, tanto por el criterio pluralista que orientó la selección de textos como por la seriedad técnica y el fácil manejo. En síntesis se trata de un "reto" al movimiento estudiantil —en particular a sus dirigentes a menudo alienados por la política contingente. Ojalá que motive una "respuesta" traducida en una toma de conciencia que abarque si no la totalidad, por lo menos la mayoría del alumnado, y conmueva al cuerpo profesoral. Pues de docentes y de dicentes es la responsabilidad de elaborar una nueva doctrina universitaria que proporcione cimiento, argamasa y techumbre a aquella triple aspiración expresada en la divisa: "Universidad democrática, moderna y nacionalista".

NIELS BOHR Y LA TELEOLOGIA

El sentido de lo teleológico —que todo acaece por algo, con una finalidad, con un designio— que en la intuición y el pensamiento humanos evidencia tan honda raigambre desde el amanecer de la historia, parece haber recobrado actualidad y auge donde menos podía esperarse: en la esfera científica. Diríase una admonición, un aviso para quienes parecen estar tan seguros, no sólo de lo que ocurre en el presente, sino de lo que el porvenir nos reserva.

Pero la siguiente información de la revista científica moderna más autorizada habla por sí misma. De ella reproducimos sólo unos breves y elocuentes fragmentos:

"Este tomo II de las lecciones de Bohr ("Física atómica y conocimiento humano") es también rico en conclusiones. Cada disertación (lo mismo que en el tomo anterior) es, en sí una obra de arte. El comentarista no podrá desprender aquí un solo elemento constructivo sin destruirla. El investigador danés, figura central en el desarrollo de la física atómica, expone los problemas de la física y los que de ellos

se infieren de modo necesario, es decir, los de la teoría del conocimiento (por lo tanto de la filosofía) con fascinante intensidad y en la forma más concisa, sin una palabra de más, ni una palabra de menos".

... "La en su mayoría no tan fácil interpretación (una especie de filosófica extrapolación) de la metodología de la física atómica —el dualismo onda-corpusculo, trabaja con operadores y matrices no intercambiables— de los problemas de la biología —la fotosíntesis, por ejemplo— pero también de la vida espiritual y de las culturas, es expuesta con incisiva claridad. También se exponen con radiante claridad, en algunos fragmentos, problemas de la filosofía del lenguaje y donde no se logra su solución se señala la orientación más indicada para ella. Explícitamente se reconoce Bohr partidario de una bien entendida teleología, que no existe en las leyes de la física y la química puras, pero sí —¡sin lesionar estas leyes!— en la biología.

HANS HERTMANN (Berlín)